



Un daño que puede ser determinante para la temporada

Aspectos fisiológicos y estrategias de prevención de la partidura por lluvias en cerezas



La cereza es un producto altamente valorado por la dulzura de su pulpa. Sin embargo, este atributo y las particulares características de esta fruta la hacen una de las más susceptibles a desarrollar partidura o 'cracking' por efecto de las lluvias. En las siguientes líneas, investigadores de la Universidad de Talca abordan las causas del problema y algunas estrategias de prevención.

POR MIGUEL PALMA, MARIANA MOYA Y JOSÉ ANTONIO YURI, UNIDAD DEL CEREZO, CENTRO DE POMÁCEAS, UNIVERSIDAD DE TALCA.

Figura 1. Descarte de cerezas por partidura en huertos de Curicó. Temporada 2023/24.

Cada temporada, la partidura representa una amenaza en el cultivo, llegando incluso a provocar la pérdida completa de la producción si las precipitaciones ocurren cuando la fruta presenta un estado avanzado de madurez. De acuerdo con estimaciones de Fedefruta, durante la temporada 2023/24, las lluvias caídas du-

rante los meses de octubre y noviembre causaron una reducción del 50% en la producción de las variedades tempranas de cerezas, afectando principalmente a la Región de O'Higgins y la Provincia de Curicó. La fruta dañada no puede ser comercializada dado su rápida susceptibilidad a desarrollar enfermedades, generando una significativa reduc-

ción en los ingresos de los huertos (Figura 1).

ASPECTOS FISIOLÓGICOS

Los mecanismos específicos involucrados en la partidura de las cerezas siguen siendo discutidos. Actualmente, una de las hipótesis más aceptadas es la propuesta por el Instituto de Sistemas de Producción Agrícola

de la Universidad de Hannover en Alemania, la cual postula un modelo de cremallera ('zipper'), en el cual la partidura del fruto ocurriría semejante a la apertura del cierre de una prenda de vestir (Figura 2).

Durante una lluvia, el agua depositada se mueve hacia el interior del fruto a través de las microfisuras en la cutícula ge-